

## LA VIRGEN MARÍA, EJEMPLO DE DISPONIBILIDAD



María, la joven de Nazaret

María fue una muchacha de su tiempo. Llevó, sin duda, la vida normal de una joven israelita, en el seno de una familia creyente, según los usos y costumbres de su época. Creció con las ilusiones lógicas de su edad y compartió la esperanza de su pueblo en las promesas de Dios.

María era todavía una jovencita cuando Dios le propone la noble misión de ser la Madre del Salvador. Dios, de esta manera, irrumpe en la vida de María cuando ella es joven, cuando apenas empieza a abrirse al mundo, cuando su corazón está lleno de ilusiones, de proyectos y de ideales grandes.

Y María se entrega generosamente al plan de Dios. Le dice «Sí». Firma en blanco para el Dios sorprendente que le va a llevar por caminos insospechados y nuevos.

María con su respuesta pone de manifiesto una gran capacidad de fe, de confianza, de entrega y disponibilidad. Pero también muestra su espíritu joven por aceptar el compromiso arriesgado, por su apertura a lo nuevo y por su corazón grande.

DE MARÍA APRENDEMOS:

### **La contemplación**

María aparece en los evangelios como una mujer que medita y profundiza los acontecimientos para descubrir en ellos la luz de la Palabra de Dios. María guarda en su corazón palabras, gestos y actitudes, intuyendo que se encuentra ante el hecho misterioso de la salvación de Dios.

Hoy el mundo necesita personas contemplativas que, a la luz de la fe, mediten la presencia de Dios en nuestra historia.

### **La disponibilidad absoluta a Dios**

El «Sí» de María en la Anunciación es un «Sí» generoso y total que no sabe de tacañerías, limitaciones y condiciones... María estuvo siempre de parte de Dios, al servicio de su acción en el mundo. Ella es modelo de disponibilidad absoluta al amor de Dios y a lo que Él nos pide para la construcción del Reino en nuestra sociedad.

### **El servicio dedicado a los demás**

La vida de María fue una vida de servicio. La ayuda que prestó a su prima Isabel, a los novios de Caná y a los temerosos discípulos reunidos en el Cenáculo, son un botón de muestra. Con esta actitud de servicio, María nos enseña que a Dios lo encontramos en el hermano que tiene necesidad de ayuda.

### **El compromiso en la tarea de la liberación**

María tiene la experiencia vital de su pobreza, indigencia y necesidad de la intervención salvadora de Dios. Ella es la primera entre los humildes y olvidados de la tierra. Ella es la primera liberada por Dios. María, en el canto del «Magnificat» (Lc 1, 46–55), proclama que Dios ayuda a los humildes y cambia la situación de injusticia, de opresión y de privilegio que tratan de mantener los poderosos para su propio provecho.

María es signo de liberación para todos nosotros. Como ella, podemos aspirar a nuestra propia y total liberación del mal, del pecado y de las esclavitudes o situaciones injustas, contando con la ayuda de Dios.

## **Fidelidad en el sufrimiento**

María, unida en todo a su hijo Jesús, conoce bien pronto el alcance de las palabras que le dijo el anciano Simeón: «una espada te atravesará el corazón» (Lc 2, 35). María siente esa espada de dolor a lo largo de toda su vida en forma de destierro, angustia, persecución, incompreensión, pérdida de su Hijo, soledad...

El dolor de María alcanza su punto culminante en el Calvario. Ahí, de pie junto a la cruz, ve morir a su Hijo. Tiene la experiencia más amarga de la injusticia y de su propia impotencia.

María con su fortaleza nos descubre el sentido cristiano del dolor y nos anima a continuar con fidelidad y esfuerzo nuestras responsabilidades de hombres y cristianos.

## **ALABANZAS**

- Alégrate, María, esplendor de la tierra, gloria del universo. Salve, raíz de todos nuestros gozos, puerta generosa que dio paso a nuestra luz.
- Dichosa eres, María, porque has hallado gracia a los ojos de Dios.
- Alégrate, gloriosa Virgen: tu ser humilde, disponible para la entrega, ha ganado la mirada complacida de tu Dios.
- Alégrate, María, la bendita entre todas las mujeres; el amor te ha reclamado a su presencia, eres elevada al cielo en cuerpo y alma y coronada como reina en la gloria del Padre.
- Alégrate, María porque Dios puso en ti sus ojos y su amor.
- Alégrate, María, no tengas miedo. Eres bendita para siempre.
- Alégrate, María, porque en tu seno virgen empieza a crecer la vida.
- Alégrate, María, porque todas las generaciones te llamamos bienaventurada.
- Alégrate, María, porque la muerte no tuvo dominio sobre tu Hijo.
- Alégrate, María porque con su resurrección todos somos resucitados.

## **ORACIÓN**

\* María: Enséñanos a reconocer en nosotras las maravillas de Dios.

Danos sencillez de corazón para agradecer al Señor todo lo bueno que cada día nos regala.

\* Que no nos enorgullezca lo que somos capaces de realizar sino lo mucho que Dios nos ama, comprendiendo que todo lo que hacemos. Él lo hace posible.

Él sostiene nuestra vida con su aliento amoroso.

\* Que cada momento de nuestra vida sea un canto continuo de gratitud. Que saltemos de alegría, reconociendo el amor de Dios en nuestras vidas. Que respondamos al amor que Dios nos tiene con nuestro amor. Amén.